



Respuestas al Documento de Trabajo para la Etapa Continental del Sínodo (DEC)

por parte

**del Observatorio Mundial de Mujeres (OMM)
de la Unión Mundial de Organizaciones
Femeninas Católicas (UMOFc)**

Marzo 2023

Índice

Introducción	1
Respuestas en relación con el Documento de Trabajo para la Etapa Continental (DEC)	1
1. " Después de leer el DEC en un clima de oración, ¿qué intuiciones resuenan más fuertemente con las experiencias y realidades concretas de la Iglesia en el continente? ¿Qué experiencias parecen nuevas o iluminadoras? "	1
2. " Después de leer el DEC y haber estado en oración, ¿qué tensiones o divergencias sustanciales surgen como particularmente importantes desde la perspectiva del continente? En consecuencia, ¿cuáles son las cuestiones e interrogantes que deberían abordarse y considerarse en las próximas fases del proceso?"	3
3. "Mirando lo que surge de las dos preguntas anteriores, ¿cuáles son las prioridades, los temas recurrentes y las llamadas a la acción que pueden ser compartidas con las otras Iglesias locales de todo el mundo y discutidas durante la Primera Sesión de la Asamblea Sinodal en octubre de 2023?"	5
Apéndice n. 1:.....	7
La investigación	7
La encuesta.....	8

Introducción

Miles de mujeres en todo el mundo han participado, de alguna manera, en el proceso sinodal. Las experiencias han sido diversas. Cada mujer que participa en este camino sinodal contribuye con su historia de vida, sus puntos de vista y su pertenencia a una comunidad geográfica y espiritual determinada. Con el fin de conocer cómo han vivido este proceso mujeres de diferentes continentes y su percepción de los principales desafíos y propuestas para la Iglesia, el Observatorio Mundial de Mujeres (OMM)¹ desarrolló un proyecto para escuchar, valorar y divulgar las experiencias de mujeres miembros de los equipos responsables del proceso sinodal a nivel diocesano, nacional o continental en todas las regiones del mundo. (Apéndice 1)

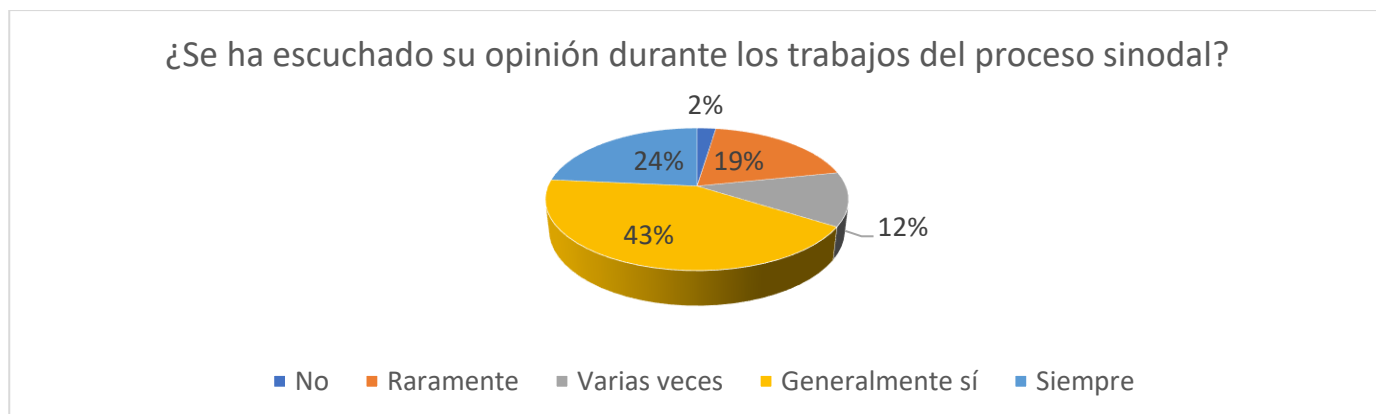
Respuestas en relación con el Documento de Trabajo para la Etapa Continental (DEC)

En esta contribución, trataremos de responder a las tres preguntas del párrafo 106 del DEC, destacando las líneas comunes que han surgido en todos los continentes y mencionando las diferencias encontradas.

1. " Después de leer el DEC en un clima de oración, ¿qué intuiciones resuenan más fuertemente con las experiencias y realidades concretas de la Iglesia en el continente? ¿Qué experiencias parecen nuevas o iluminadoras? "

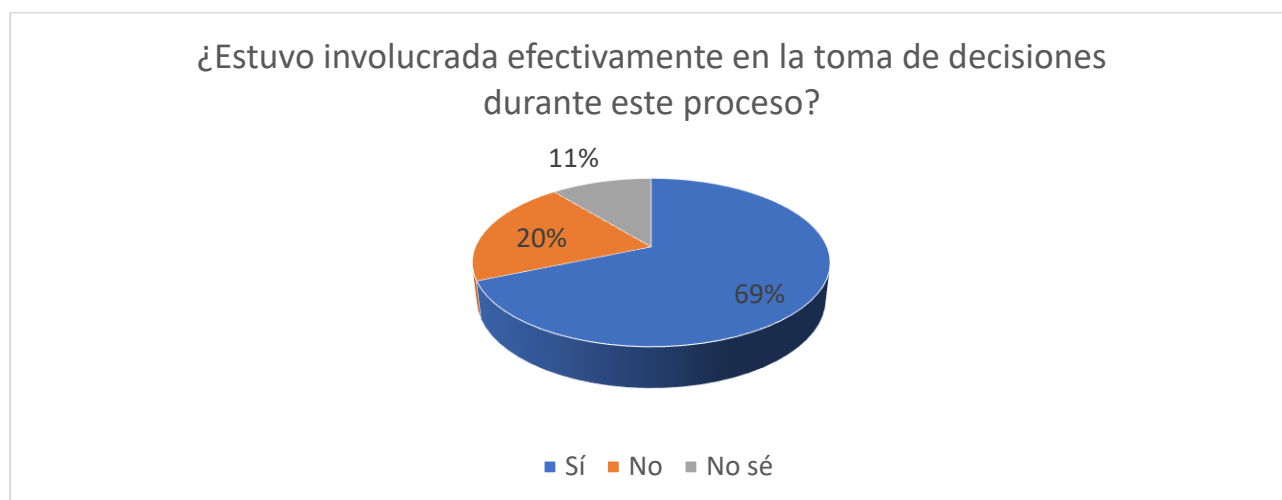
Las respuestas de las mujeres a la encuesta transmiten diferentes experiencias vividas que, en lo general, **manifiestan el deseo de una participación equitativa en la Iglesia**, instando a cambios estructurales hacia una Iglesia más equitativa, inclusiva y cercana a los más necesitados.

Hay experiencias de las mujeres encuestadas que iluminan caminos nuevos y esperanzadores. Para muchas de ellas, la experiencia sinodal ha abierto espacios para que las mujeres participen y sean escuchadas. Los datos de la encuesta son bastante reveladores en este sentido. A nivel mundial, el 67% de las mujeres encuestadas, que eran miembros de equipos responsables del proceso sinodal, respondieron que siempre o generalmente fueron escuchadas.



¹ El OMM fue creado en 2021 por la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC), una organización que tiene como objetivo promover la presencia, participación y corresponsabilidad de las mujeres católicas en la sociedad y en la Iglesia, para que puedan cumplir con su misión evangelizadora y trabajar por el desarrollo humano. El OMM, bajo el lema de "Escuchar para transformar vidas", busca dar visibilidad a las mujeres, especialmente a las más vulnerables que parecen "invisibles", a fin de inspirar y generar cambios que favorezcan su desarrollo integral.

Estas respuestas positivas provinieron principalmente de Oriente Medio (76%) y Europa (75%); no tanto de África (47%).



Algo similar sucedió cuando se les preguntó si habían participado efectivamente en la toma de decisiones durante el proceso sinodal. Una gran mayoría (69%) respondió "sí".

Las mujeres de las regiones que reportaron un mayor porcentaje de participación en la toma de decisiones eran de Europa (77%) y las que reportaron un menor porcentaje de participación en la toma de decisiones eran de América Latina y el Caribe (61%).

Estos datos contrastan sustancialmente con el sentimiento general de las mujeres en todos los continentes de que no son escuchadas en la Iglesia ni son convocadas a los espacios de toma de decisiones. La diferencia es abrumadora, lo que nos permite interpretar que el Sínodo está marcando un camino de mayor escucha a las mujeres y creación de nuevos espacios dentro de la Iglesia donde están participando en la toma de decisiones. Aun así, se destaca la ausencia del derecho al voto en la instancia final del proceso sinodal. *"A medida que el proceso avanza, cada vez menos mujeres están involucradas y en posiciones en la Iglesia, por lo que su voz puede perderse"* (mujer de América del Norte).

La sinodalidad como camino de diálogo en la Iglesia propone una nueva forma de relación entre las personas y ha sido, en lo general, una experiencia positiva. Hay llamados de muchas partes del mundo para continuar el proceso sinodal como una "estrategia permanente" para escuchar todas las voces; para enseñar la metodología sinodal a obispos, sacerdotes y laicos y para trabajar en cambios estructurales que construyan un espacio ambiental de sinodalidad.

Una de las experiencias que resuena con más fuerza entre las mujeres es la falta de condiciones para una participación equitativa en la Iglesia respecto de los hombres. *"El número de mujeres que participan sigue siendo bajo, por lo que los temas serán dirigidos por hombres ... La toma de decisiones permanece principalmente en manos de la autoridad eclesiástica"* (mujer de Oriente Medio). El sentimiento compartido es que no se les escucha lo suficiente y que sus opiniones no tienen peso.

Esta experiencia de discriminación alcanza, en algunos casos, el miedo a expresar sus puntos de vista y la sumisión ante la presencia del clero. *"Las mujeres se sienten inferiores, temerosas de compartir sus puntos de vista y, una vez que el clero ha hablado, ya no hablan. Algunas mujeres aceptan todo lo que se les dice sin cuestionar"* (mujer africana). *"Para las mujeres laicas es a menudo un desafío ser escuchadas en tales foros, a menos que una sea teóloga o un miembro bien reconocido de la jerarquía eclesiástica"* (mujer asiática). La

desigualdad se experimenta en el trato cotidiano, pero también en la imposibilidad de acceder a puestos de toma de decisiones en la estructura misma de la Iglesia. *"En mi experiencia, se me confió la organización de la recopilación de respuestas y el diseño del compromiso local, pero tan pronto como se trataba de decisiones a largo plazo o cualquier acción real como resultado del proceso, mi voz ya no era efectiva y me mantuvieron fuera de las decisiones"* (mujer de Oceanía).

A nivel mundial, mujeres de diferentes continentes han expresado en la encuesta que el clericalismo, a menudo fundado en la cultura patriarcal de la sociedad en la que viven, exacerba y explica, en gran medida, la discriminación que sufren, al no estar empoderadas para contribuir con el liderazgo de la Iglesia. *"La mentalidad patriarcal siempre prevalece"* (mujer de Asia). *"El mayor desafío es que el clericalismo sigue vivo y activo. La parroquia en muchos casos todavía está dominada por el párroco o por feligreses que todavía remiten todo a la opinión del sacerdote"* (mujer de Europa). Mientras claman por cambios estructurales y sistémicos, hay, entre las mujeres, una creciente conciencia de que deben empoderarse en sus conocimientos teológicos y sinodales para fortalecer y consolidar su papel en la Iglesia. Las mujeres se reconocen a sí mismas como arquitectas proactivas de su propio destino en la Iglesia.

La Iglesia no es percibida como una tienda grande y abierta donde todas las personas tienen un lugar. Las mujeres perciben que hay grupos que no se están integrando en la Iglesia. La ausencia de jóvenes en las iglesias es una preocupación compartida por las mujeres en diferentes continentes: *"Integrar a los jóvenes en la Iglesia y sus instituciones y darles un papel de liderazgo"* (mujer de Oriente Medio). También piden atención para las mujeres solteras, las viudas, las minorías étnicas, los grupos LGBTQ y aquellos en los márgenes de la sociedad que a menudo son excluidos y no escuchados. *"Proponer una reforma de los consejos parroquiales para que sean más participativos, sinodales y tomen decisiones que vitalicen la vida de las comunidades"* (mujer de América Latina y el Caribe).

2. " Después de leer el DEC y haber estado en oración, ¿qué tensiones o divergencias sustanciales surgen como particularmente importantes desde la perspectiva del continente? En consecuencia, ¿cuáles son las cuestiones e interrogantes que deberían abordarse y considerarse en las próximas fases del proceso?"

Las respuestas de las mujeres revelan algunas tensiones sustanciales que se reiteran con algunas particularidades en los diferentes continentes. Por un lado, se manifiesta el deseo de apertura, inclusión y cercanía de la Iglesia a todas las personas. *"Abrirse al 'otro' y a las diferentes culturas y así mantener la unidad en la diversidad dentro de este proceso"* (mujer de Oriente Medio). *"Mayores esfuerzos para escuchar las voces de las mujeres de las minorías, particularmente las afroamericanas"* (mujer de América del Norte). *"Dar más espacio a las mujeres marginadas como las trabajadoras informales, las madres solteras, las mujeres indígenas"* (mujer asiática). Por otro lado, las mujeres enfatizan el temor y la resistencia al cambio de algunos miembros de la Iglesia.

¿Dónde encontró los principales obstáculos durante el proceso?



El gobierno de la Iglesia también plantea tensiones. Algunas mujeres piden una revolución de la estructura eclesial para construir diferentes formas de participación y nuevas formas de relación entre los laicos y el clero, más en línea con la eclesiología del Vaticano II. *"Explorar formas en que los laicos, hombres y mujeres, puedan realmente participar y ayudar al liderazgo clerical en la Iglesia"* (mujer de Oceanía). Estos cambios deben ir acompañados de una mayor participación de las mujeres en los puestos de toma de decisiones dentro de la Iglesia.

Los cambios que se proponen sobre el rol de la mujer entran en tensión con el lugar que tradicionalmente han ocupado dentro de la Iglesia. *"El lugar de las mujeres en la Iglesia ha sido tradicionalmente de apoyo en lugar de verdaderamente participativo. Será difícil para los hombres de la Iglesia disminuir o compartir el poder que tradicionalmente han tenido"* (mujer de Europa). El clericalismo, ha contribuido a mantener un papel periférico de la mujer en el gobierno de la Iglesia. Frente a esto, el deseo de las mujeres es ser respetadas, valoradas y tomadas en cuenta en sus opiniones. *"La posibilidad de que una mujer aparezca junto al hombre, y no a través de él, para expresar una opinión o tomar decisiones"* (mujer asiática). *"La jerarquía masculina realmente necesita dar a las mujeres un espacio y respetar nuestras opiniones, en lugar de burlarse o etiquetarnos"* (mujer de Oceanía).

Las tensiones con respecto a la participación en el servicio pastoral son evidentes en la convocatoria de nuevos ministerios para los laicos y también para el diaconado femenino. La demanda que aparece en la mayoría de las respuestas de las mujeres corresponsables del proceso sinodal es la necesidad de proporcionar una mayor formación para los laicos en general y para las mujeres en particular. Deben ser entrenados en teología y predicación. El diaconado femenino es una solicitud recurrente, particularmente en Europa y América del Norte. Algunas respuestas de ambas regiones mencionaron el sacerdocio femenino.

Los cambios en el nivel de participación de las mujeres también llegan al proceso sinodal. *"Nuestras voces se pierden, especialmente en la fase universal cuando solo se reúnen los obispos"* (mujer de América del Norte). *"Sólo un voto conocido (Sor Nathalie Becquart) a nivel de sínodo universal"* (mujer de América del Norte). Muchas mujeres piden poder votar.

El proceso sinodal también plantea divergencias en cuanto a sus resultados. Por un lado, la percepción más extendida es que ha servido para escuchar más a las mujeres. Sin embargo, algunas mujeres plantean

incertidumbre sobre sus resultados y si realmente tendrán efecto para lograr algunos cambios en la Iglesia. *"La resistencia de los miembros ordenados y de los miembros más conservadores de las diferentes comunidades que a veces les cuesta escuchar y si lo hacen es porque se ven obligados a hacerlo y no porque estén convencidos del proceso sinodal. Algunos sospechan que este proceso terminará solo en palabras y buenas intenciones, pero que nada cambiará. Los sacerdotes creen que las personas pueden poder decir lo que piensan, pero que al final son la última autoridad en sus parroquias y decidirán lo que les parezca mejor, ya que el derecho canónico los protege"* (mujer de América Latina y el Caribe).

En este marco, algunas de las **preguntas que deben abordarse para los próximos pasos del proceso** son las siguientes:

- *¿Cómo hacer que el proceso sinodal sea más inclusivo y equitativo, incluyendo a los grupos más marginados?*
- *¿Cómo promover y replicar las buenas prácticas sinodales?*
- *¿Cómo desarrollar capacidades en métodos sinodales para el clero y los laicos que mejoren la escucha?*
- *¿Qué papel tendrán las mujeres en las sesiones finales del Sínodo? ¿Tendrán las mujeres derecho a votar en la etapa final del proceso sinodal?*
- *¿Qué estrategias se pueden emplear para aumentar la difusión del proceso sinodal y sus resultados?*
- *¿Cómo se puede garantizar una formación más significativa y cualificada para los laicos en la Iglesia?*
- *¿Es posible avanzar en un papel más activo de la mujer que incluya el diaconado femenino, la predicación en el templo, la colaboración en la formación del clero, el acceso a puestos de toma de decisiones en la Iglesia? ¿Cómo puede hacerse esto gradualmente?*

3. "Mirando lo que surge de las dos preguntas anteriores, ¿cuáles son las prioridades, los temas recurrentes y las llamadas a la acción que pueden ser compartidas con las otras Iglesias locales de todo el mundo y discutidas durante la Primera Sesión de la Asamblea Sinodal en octubre de 2023?"

El tema más recurrente en las respuestas es la falta de participación adecuada de las mujeres en la Iglesia para permitirles poner de manifiesto sus talentos y potencialidades en el servicio pastoral al Pueblo de Dios. Este gran tema engloba diferentes llamadas a la acción más concretas que surgen de las experiencias vividas por las mujeres en sus continentes y las tensiones que han percibido:

1. Desarrollar una cultura sinodal dentro de la Iglesia que derrote al clericalismo.

Es necesario dejar que el Espíritu Santo hable en la Iglesia también a través de la voz de los laicos bautizados, hombres y mujeres, y de las religiosas comprometidas en su servicio. Las mujeres piden superar la cultura del "machismo" y el clericalismo que reduce su servicio a la Iglesia.

Esta reforma cultural de la Iglesia necesita ser desarrollada con los propios ministros ordenados y las mujeres y hombres del Pueblo de Dios. *"Al final del proceso, no deberíamos ver a los obispos decidiendo sobre las conclusiones. Se debería de permitir también a un grupo de laicos, o incluso a un grupo de mujeres, participar en las decisiones finales"* (mujer de Europa).



- 2. Más formación teológica y sinodal para laicos, varones y mujeres, además de mujeres consagradas.**
 La formación teológica, bíblica, pastoral, etc. de las mujeres religiosas y de mujeres y hombres laicos del Pueblo de Dios es esencial para que puedan aportar su contribución cualificada al servicio pastoral. Sólo así se puede llevar adelante un estilo sinodal, que permita a más miembros del Pueblo de Dios "caminar juntos", ser escuchados y colaborar en la toma de decisiones.
- 3. Crear canales más sistemáticos para la participación de las mujeres en la Iglesia, preservando, al mismo tiempo, el estilo sinodal**
 Las mujeres están pidiendo crear nuevas estructuras para una nueva participación, incluyendo nuevos ministerios con más responsabilidad e introduciendo el estilo sinodal en el trabajo pastoral. *"Proponer una reforma de los consejos parroquiales para que sean más participativos, sinodales y tomen decisiones que reactiven la vida de las comunidades"* (mujer de Europa). Llamado *"para animar a las mujeres a tener un papel positivo en la parroquia"*. *"Dar a las mujeres una mayor oportunidad y papel y confiar más en ellas"* (mujer de África).
- 4. Inclusión de mujeres calificadas en los equipos de formadores del seminario**
 De la voz de las mujeres escuchadas en este proceso, surge que es necesario involucrar más y de manera directa a las mujeres en la formación de nuevos sacerdotes. *"Fomentar la paridad hombre/mujer siempre que sea posible. Involucrar a más mujeres en la formación de sacerdotes"* (mujer de África). Esta inclusión debe orientarse siempre hacia una Iglesia sinodal, en la que los sacerdotes estén formados para considerar a hombres y mujeres igualmente valiosos en el servicio a la Iglesia y para estar dispuestos a salir al encuentro, escuchar y acoger con ternura a los más pobres y marginados.
- 5. Mayor acceso de las mujeres a los puestos de toma de decisiones en la Iglesia**
 Como se expresó claramente en la DEC, las mujeres están pidiendo una mayor participación en las estructuras de gestión y toma de decisiones de la Iglesia. *"Tener un sistema de cuotas en el que debe haber al menos el mismo número de mujeres que de hombres en puestos de liderazgo y en comités clave"* (mujer de África). *"Los laicos, especialmente las mujeres, pueden ocupar cargos en la Curia y permitir participar en la toma de decisiones"* (mujer de América Latina y el Caribe).
- 6. Predicación y diaconado femenino**
 Las mujeres, particularmente en América del Norte y Europa, reclaman que se les permita predicar en asambleas y que los puestos de responsabilidad que ya ocupan sean mejor valorados y publicitados. El diaconado femenino aparece fuertemente en estas regiones.
- 7. Derecho al voto de las mujeres en la etapa final del Sínodo**
 Con frecuencia el derecho al voto se percibe como necesario en este órgano participativo para dar legitimidad y respaldo al proceso sinodal.
- 8. Mayor inclusión de los grupos más marginados**
 El llamado a una mayor cercanía de la Iglesia a las personas y grupos más marginados es recurrente. *"Hacer espacio para las mujeres haciendo oír las voces de los grupos vulnerables y marginados"* (mujer de Oriente Medio).
- 9. Esforzarse siempre por fortalecer la comunión eclesial y no la polarización**
 El objetivo de los cambios propuestos no es polarizar a hombres y mujeres. *"Que los sacerdotes entiendan que no se propone competir sino "ser" Iglesia "juntos"* (mujer de América Latina y el Caribe).

Apéndice n. 1:

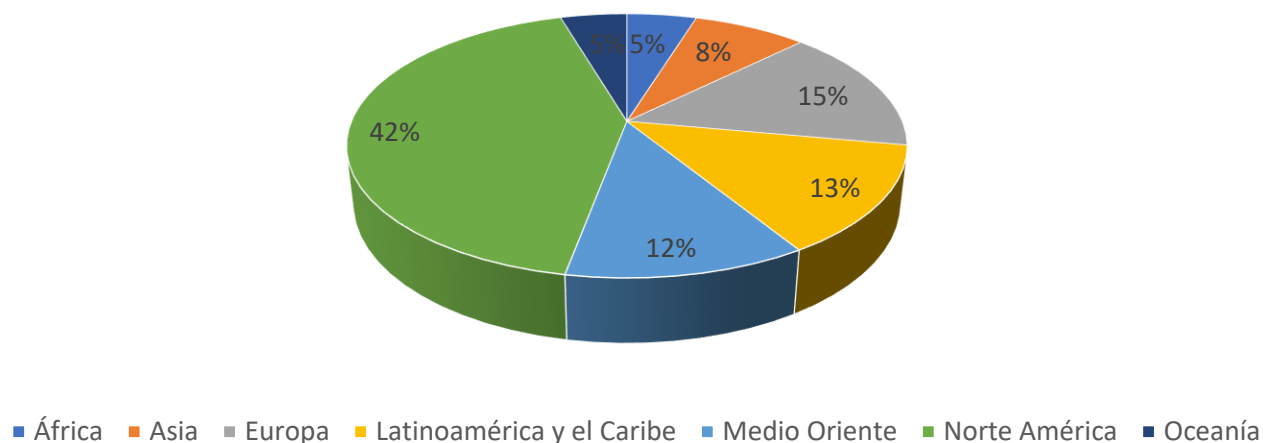
La investigación

La herramienta utilizada para escuchar a las mujeres ha sido una encuesta en 6 idiomas (árabe, español, francés, inglés, italiano y portugués) con 10 preguntas que tratan específicamente de:

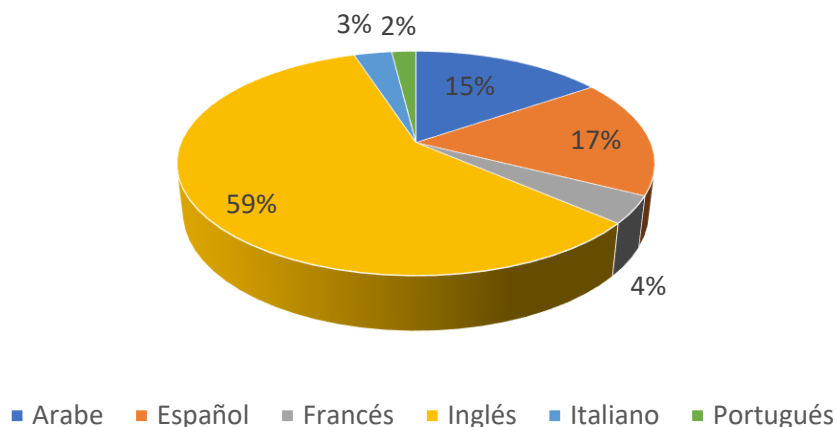
- Zona geográfica y papel desempeñado en el proceso sinodal
- Cómo vivieron el proceso
- Cómo mejorar el resto del proceso sinodal (principales desafíos e iniciativas)
- Propuestas para mejorar la participación y el liderazgo de las mujeres en la Iglesia

Participaron un total de 459 mujeres corresponsables del proceso sinodal a nivel diocesano, nacional y/o continental de todos los continentes, con una notable mayoría de América del Norte y, en segundo lugar, porcentajes similares de mujeres de Europa, América Latina y el Caribe y Oriente Medio.

Área geográfica



Lengua de la encuesta



Más de la mitad de las mujeres participaron en la encuesta en inglés y, en segundo lugar, en español y árabe.

Repensar la participación de las mujeres es un punto crítico en la conversión de la cultura de la Iglesia. Las respuestas dadas por las mujeres al Observatorio muestran muchas coincidencias con los desafíos y tensiones planteados en el Documento de Trabajo para la Etapa Continental del Sínodo (DEC). También trazan un camino basado en las prioridades que las mujeres reclaman para una Iglesia renovada y sinodal.

Los principales puntos planteados en la DEC sobre el papel de las mujeres en la Iglesia emergen claramente en las respuestas de la encuesta. Según el DEC: "De todos los continentes viene un llamado para que las mujeres católicas sean valoradas". La dignidad bautismal común no se ve reflejada "En una Iglesia donde casi todos los tomadores de decisiones son hombres, hay pocos espacios donde las mujeres puedan hacer oír su voz".

Después de esas experiencias, las mujeres que respondieron a la encuesta piden, de diferentes maneras, ser escuchadas y valoradas por "su" Iglesia. Expresan explícitamente la necesidad y la importancia de "liberar a la Iglesia del clericalismo" y tener una Iglesia a su lado para ayudarlas a "luchar contra las fuerzas de la destrucción y la exclusión". El deseo de una mayor participación, plena y equitativa, es mencionado, como denominador común, en casi todas las participaciones. Las mujeres que respondieron al cuestionario a menudo se sienten abandonadas en la periferia de la Iglesia y sus respuestas ofrecen una valiosa oportunidad para que la Iglesia universal cambie y ponga en práctica el Evangelio de una manera más decisiva y concreta.

Como ya se señaló en el DEC, muchas mujeres que participaron en la encuesta "piden que la Iglesia continúe discerniendo sobre ciertos temas específicos: un papel más activo de las mujeres en las estructuras de gobierno de los cuerpos de la Iglesia; la posibilidad de que las mujeres, con una formación adecuada, prediquen en los entornos parroquiales, el diaconado de las mujeres... "

La encuesta

Repensar la participación de las mujeres es un punto crítico en la conversión de la cultura de la Iglesia, según el Documento de Trabajo del Sínodo para la Etapa Continental (DEC). "De todos los continentes viene un llamado para que las mujeres católicas sean valoradas primero" (DEC 61); y continúa: "En una Iglesia donde casi todos los tomadores de decisiones son hombres, hay pocos espacios donde las mujeres puedan hacer oír su voz". El OBSERVATORIO MUNDIAL DE LAS MUJERES de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC) es uno de esos espacios. Les pedimos que respondan a esta encuesta lo antes posible, para dar visibilidad a las mujeres que movilizan el Sínodo y que son "invisibles" para muchos.

Encontrará los primeros resultados a partir del 1 de marzo de 2023 en: <https://www.worldwomensobservatory.org/en>

La encuesta es anónima. Al responder a estas 10 preguntas, usted acepta el uso y la difusión de sus respuestas.

1. ¿Ha sido o es miembro del equipo responsable del proceso sinodal a nivel diocesano, nacional o continental? ¿O es usted un delegado (por ejemplo, o en línea) a la Reunión Continental?

Sí	
No	



2. Zona geográfica

África y Madagascar	
Asia	
Europa	
América Latina y el Caribe	
Oriente Medio	
América del Norte	
Oceanía	

3. ¿Consideraría que el número de mujeres dentro de su grupo de acción sinodal (parroquia, diócesis, institución) es:

Más que el número de hombres	
Igual al número de hombres	
Menos que el número de hombres	
No sé	

4. ¿Por qué crees que fuiste convocado?

Porque soy teólogo	
Porque me consideran una buena secretaria	
Para mi formación pastoral	
Porque soy un empleado en la estructura de la Iglesia	
No sé	
Por otra razón (explique):	

5. ¿Se ha escuchado su opinión durante los trabajos del proceso sinodal?

No	
Raramente	
Varias veces	
Generalmente sí	
Siempre	

6. ¿Participaste realmente en la toma de decisiones durante este proceso?

Sí	
No	
No sé	

7. ¿Dónde encontraste los principales obstáculos durante el proceso?

En ministros ordenados	
En otros miembros de la comunidad	
Hablar ante una audiencia formal de la jerarquía eclesial	
En mi falta de experiencia	
En otro número (explique):	
No encontré obstáculos durante el proceso	

8. ¿Cuáles son los principales desafíos que las mujeres tendrán que enfrentar en las fases continental y universal del proceso sinodal?

Menciona brevemente un máximo de 3 desafíos.

a)	
b)	
c)	

9. ¿Le gustaría tomar iniciativas en el proceso sinodal real?

Sí	
No	
No sé. Si es así, nombra brevemente hasta 3 iniciativas que tomarías	

9.1 Si es así, mencione brevemente hasta 3 iniciativas que tomaría

a)	
b)	
c)	

10. Mejorar la participación y el liderazgo de las mujeres en la Iglesia Católica: ¿Qué sugieres?

Por favor, indique un máximo de 3 cambios posibles.

a)	
b)	
c)	

¡Gracias por responder a las preguntas!

Opcional

Si quieres contribuir aún más a la visibilidad de los resultados del trabajo "La sinodalidad según las mujeres encargadas del proceso sinodal, sus contribuciones y desafíos", puedes hacerlo con un breve video solicitando instrucciones para: info@worldwomensobservatory.org